

**OLIVEROS: AUGE Y OCASO DE UN HÉROE****Carlos Alvar**

Université de Genève

e-mail: carlos.alvar@unige.ch

Rebut: 1 agost 2014 | Revisat: 19 agost 2014 | Acceptat: 15 setembre 2014 | Publicat: 21 desembre 2014 | doi: 10.1344/Svmma2014.4.3

**Resum**

El tema esencial de este trabajo es la figura literaria de Oliveros, desde sus primeras apariciones a su paulatina desaparición de los textos. El punto de partida, así, se establece en la presencia del antropónimo y en los debates acerca de su origen etimológico, pues a ese origen se asocian numerosos problemas (y algunas explicaciones) que afectan a la poesía épica occidental y a las relaciones que se establecen entre personajes y textos. Todo parece indicar que se trata de un héroe meridional y, como tal, ocupó un lugar destacado en cantares de gesta perdidos, de los que perviven versiones tardías o geográficamente lejanas (como las versiones escandinavas). Siendo un héroe ajeno a la tradición épica francesa y propio de la occitana, vinculado a la cuenca del Ródano, sorprende el protagonismo que alcanza en la *Chanson de Roland*, y a partir de ahí, en la onomástica y en las listas de los Doce Pares; sin embargo, no siempre el lugar que ocupa es el mismo, y con frecuencia queda postergado. En la Península Ibérica, no es extraño ver cómo otros héroes ocupan el lugar de Oliveros: son Bernardo del Carpio y Reinaldos de Montalbán. Nuestro paladín acaba siendo una simple sombra, un lejano recuerdo, y finalmente, es olvidado.

**Paraules clau:****Abstract**

The essential topic of this paper is the literary figure of Oliver, from his first appearances to his gradual disappearance from the texts. Thus, the starting point is the presence of the anthroponym and the discussions about its etymology, given that numerous problems (as well as some explanations) affecting Western epic poetry and the relationships established between characters and texts can be related to that origin. It seems that he is a southern hero and as such, figured prominently in several lost *chansons de geste*, from which late or geographically distant versions survive (such as the Scandinavian versions). Since this hero belongs to the Occitan tradition, linked to the basin of the Rhone, and is alien to French epic tradition, the importance of his role in the *Chanson de Roland* is surprising, and from there, its preeminence in onomastics and in the lists of the Twelve Peers; however, the place he occupies is not always the same, and he is often set aside. In the Iberian Peninsula, it is not unusual to see how other heroes take the place of Oliver: Bernardo del Carpio and Reinaldos de Montalbán. Our paladin ends up being a mere shadow, a distant memory that is finally forgotten.

**Key words:**

## I. LOS ORÍGENES DE OLIVEROS

### 1. ¿Una moda onomástica?

Durante los siglos XI y XII se encuentran por gran parte del Occidente europeo parejas de hermanos llamadas «Olivier y Roland» o sus formas equivalentes, según cada lengua. Dos docenas de ejemplos, del norte y del sur de Francia, de Sicilia y de la Marca Hispánica atestiguan la popularidad de los dos héroes, aunque los estudiosos no han llegado a conclusiones unánimes acerca del exacto alcance del fenómeno: los testimonios más tempranos en los que el hijo mayor recibe el nombre de Oliveros, podrían indicar la existencia de tradiciones anteriores a la *Chanson de Roland* (según la versión de Oxford), incluso podrían llevarnos a considerar la posibilidad de una leyenda hagiográfica que vinculara a los dos personajes. Por otra parte, la ausencia del nombre de Oliveros en algunas listas de los Doce Pares, o su distanciamiento del nombre de Roldán en otros textos, ha llevado a pensar en la independencia original de uno y otro, lo que hace reflexionar acerca de la forma primitiva del cantar de gesta francés y del papel asignado al deuteragonista, con la consecuencia inmediata de una tradición anterior a Turlo: las disputas de individualistas y neotradicionalistas encuentran, así, en la onomástica la posibilidad de nuevos argumentos que apoyen sus posiciones críticas.

Aunque tendremos ocasión de volver sobre estos temas, quiero señalar que a mi parecer es abusivo hablar de «moda onomástica» por la existencia de dos docenas de parejas llamadas Roland y Olivier, ya que éstas se inscriben entre varios centenares de miles de nombres propios, en una proporción muy inferior a uno de cada diez mil, por debajo, también, de los nombres de origen artúrico o inspirados por la materia de Bretaña. No quiere decir esto que carezca de relevancia el hallazgo de esos nombres, especialmente si se tiene en cuenta la ruptura que significa con respecto a la tradición onomástica de origen germánico que dominaba en la época, pero sí que sirve para situar el fenómeno en su debida dimensión, que resultaría una rareza exótica y una clara voluntad de individualización frente a hábitos onomásticos más generalizados, ya fueran de origen germánico o, con menor frecuencia, romano o cristiano.

### 2. Los textos

La primera cuestión que surge es el origen del nombre de Olivier-Oliveros, que por la forma hace pensar que se trata de un antropónimo de origen latino, y si fuera así, resultaría ser el único cristiano, entre cincuenta y cuatro personajes de esta religión que hay en la *Chanson de Roland*, con un nombre latino (MENÉNDEZ PIDAL 1959: 318; AEBISCHER 1960: 72-80).<sup>1</sup> Excepción que, además, va en contra de los usos patronímicos en Francia a finales del siglo X o comienzos del siglo XI, ya que en esa época se documentan aproximadamente un 6% de antropónimos con origen latino, frente a un 93% de origen germánico, aunque las proporciones varían según

<sup>1</sup> Ahora en *Rolandiana et Olivariana. Recueil d'études sur les chansons de geste*, Genève, Droz, 1967 : 56-80. En realidad, hay cincuenta y cuatro personajes cristianos y otros cincuenta y cuatro paganos (AEBISCHER 1955-1956: 73).

la región y la época.<sup>2</sup> Así, señala Aebischer que el nombre del héroe no podía derivar de un *olivarius* vinculado al árbol de la sabiduría, pues en la *Chanson de Roland* no se da ese tipo de simbología, y, por otra parte, no se podría explicar la existencia del nombre antes de la difusión del cantar de gesta, en contra de los abundantes testimonios del siglo XI y aun anteriores. Por eso, el investigador suizo propone que se trata de una creación merovingia a partir del nombre femenino latino *Oliva* y de un sufijo germánico *-harja*, que los merovingios solían transcribir *-charius*, pero que en la época carolingia ya se había latinizado en *-arius*, y que antes del año 1000 se había hecho frecuente entre los francos de la Galia con la grafía *-erius* y pronunciación *-ĕrius*, igual que ocurría con el sufijo *-arius* procedente del latín, de manera que se produjo la homofonía entre ambos sufijos. Se explica de este modo el nombre *Olivarius* > *Oliverius* como un antropónimo híbrido, relativamente reciente, con raíz latina y final germánico.<sup>3</sup> Como nombre se documenta sobre todo en la cuenca del Ródano.

La segunda cuestión es de dónde surge el personaje, pues su presencia al lado de Roldán no es, ni mucho menos general en la epopeya francesa dedicada a Carlomagno. En efecto, todo parece indicar que la *Chanson de Roland* (tal como la conocemos a través del manuscrito de Oxford) es el resultado de un largo proceso de elaboración, durante el que se fueron incorporando personajes y episodios. Así lo hacen pensar figuras como Ganelón, Alda y Oliveros, o episodios como el de Baligant. Aebischer resume el proceso de forma clara, aunque no siempre aceptada por otros estudiosos, y hace un cuadro lleno de sugerencias acerca de las fases de composición del cantar de gesta y acerca de los diferentes autores (o juglares) que participaron en la larga cadena: en primer lugar,

hubo quien cantó las hazañas de un desconocido, Roldán en Roncesvalles, con tal éxito que lo impuso a analistas y a creadores de diplomas falsos. Hubo quien cantó la larga lucha de un vasallo rebelde contra el emperador, su soberano, y que para acompañar a este vasallo, inventó el personaje de Oliveros; hubo quien hizo que Roldán y Oliveros pasaran de las orillas del Ródano a las del Ebro y llegaran a Roncesvalles; hubo quien, para mayor gloria de Roldán, magnificó el personaje de Alda. Hubo, sin lugar a dudas, otros, desconocidos, que aportaron todos ellos su contribución al poema que debía encontrar su expresión perfecta en el *Roland* de Oxford. La *Chanson de Roland*, desde el lejano s. IX hasta finales del siglo XI, es el resultado de una larga sucesión de creaciones, innovaciones, añadidos, préstamos, recreaciones, que sólo podemos adivinar mediante el minucioso examen de las cartas, de los textos de los anales, de los resúmenes demasiado sucintos, por más preciosos que sean, conservados en la *Nota Emilianense* o en la *Karlamagnús saga*.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> El recuento es de JACOBSSON 1955: 12, 28, y lo recoge AEBISCHER 1966: 169 [ahora en *Rolandiana et Olivariana. Recueil d'études sur les chansons de geste*, Genève, Droz, 1967: 141-173]

<sup>3</sup> El femenino latino *Oliva* no debe confundirse con el masculino visigótico *Oliba*. MENÉNDEZ PIDAL 1959: 325-327, recoge las conclusiones de LEJEUNE 1950 y las críticas de DELBOUILLE 1954: 115-119. Consuelo GARCÍA GALLARÍN (2014, s.v. Oliverio, Oliver, Oliveros) considera que la forma francesa *Olivier*, se asoció por etimología popular al latín *Olivarius* 'olivo', y que en su origen «podría venir de *Oliver* en antiguo danés y sueco, o bien de *Alfihari*, *Alfihær* 'el ejército de los elfos'».

<sup>4</sup> AEBISCHER 1966: 173: «Il y eut celui qui chanta les exploits d'un inconnu, Roland à Roncevaux, avec un tel succès qu'il l'imposa aux annalistes et aux fabricants de faux diplômes. Il y a eu celui qui chanta la longue lutte d'un vassal rebelle contre l'empereur son suzerain et qui, pour seconder ce vassal, inventa le personnage d'Olivier; il y eut celui qui fit passer Roland et Olivier des bords du Rhône à ceux de l'Ebre et à Roncevaux; il y eut celui qui pour la

Detengámonos un momento, pues nos interesa para nuestro propósito, en esa larga tradición aludida por Aebischer, y en la que se encuentran las informaciones derivadas de la *Nota Emilianense* (h. 1070); del *Codex Calixtinus* (h. 1145); y, sobre todo, de las sucesivas ramas de la *Karlamagnús saga*, que prosifica entre 1230 y 1250 varios cantares de gesta franceses a partir de versiones distintas y más antiguas de las que han llegado a nuestros días. A esta relación hay que añadir, además, las parejas de hermanos llamados Roldán y Oliveros, que se documentan a lo largo del siglo XI, y otros testimonios anteriores a la *Chanson de Roland* del manuscrito de Oxford.<sup>5</sup>

La breve *Nota* del monasterio riojano de San Millán enumera media docena de «sobrinos» (*neptis*) de Carlomagno, en lo que es una lista incompleta de los Doce Pares: *Rodlane, Bertlane, Oggero Spata curta, Ghigelmo Alcorbitanas, Olibero, episcopo domini Torpini*. La separación de los nombres de Roldán y de Oliveros indicaría que no existía entre ambos héroes una relación de compañerismo tan estrecha como la que puede verse en la *Chanson de Roland* de Oxford; así, se puede deducir que la *Nota* es un testimonio claro de la difusión del tema en la península ibérica y, además, destaca por presentar una tradición distinta y anterior al cantar de gesta que conocemos (ALONSO 1953; 1973: 225-319; MENÉNDEZ PIDAL 1959: 353-410).<sup>6</sup>

El *Codex Calixtinus* contiene la versión más antigua de la denominada *Historia de pseudo-Turpín* (*Historia Karoli Magni et Rotholandi*). Entre los participantes muertos en la batalla de Roncesvalles figuraba –según la *Chanson de Roland* (vv. 2248-49) y algunos textos más– el arzobispo de Reims, Turpín, pero este dato debió ser interpretado como una mala información, pues según otros textos, tras la derrota se retiró a Vienne y empezó a escribir la *Historia*, a instancias de su amigo Leoprando, deán de Aquisgrán: son los recuerdos de catorce años de campañas militares al lado del emperador en España, según narra la epístola que precede la obra (CÓDICE 1998; CÓDICE 2008). La muerte de Turpín se produce poco después, según nos hace saber su continuador el papa Calixto II (1119-1124) en un epílogo a la *Historia*, tan falso como todo lo anterior. Compuesta a mediados del siglo XII, esta crónica evidentemente no fue escrita por el arzobispo Turpín, y en ese sentido es una impostura, y los acontecimientos narrados en ella son tan falsos como la atribución al prelado de Reims, pero todo ello no impidió que tuviera una amplísima difusión en la Edad Media (unos ciento treinta manuscritos conservados y seis traducciones distintas al francés antes de 1500), y que lo allí recogido fuera considerado auténtico (LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS 2002a: 175-186).

---

plus grande gloire de Roland, magnifia le personnage d'Aude. Il y eut sans aucun doute d'autres, qui tous inconnus apportèrent tous leur contribution au poème qui devait trouver sa parfaite expression dans le *Roland* d'Oxford. La *Chanson de Roland*, du lointain IXe siècle jusqu'à la fin du XIe, a été une longue succession de créations, d'innovations, d'adjonctions, d'emprunts, de récréations, que nous ne pouvons que deviner par l'examen minutieux des chartes, des textes d'annales, des résumés trop succincts, quelque précieux qu'ils soient, que nous conservent la *Nota Emilianense* ou la *Karlamagnús saga*». Para una visión de conjunto de los problemas citados, RIQUER 2009: 47-152.

<sup>5</sup> Para una relación completa de los testimonios, véase, en general, MENÉNDEZ PIDAL 1959; RIQUER 2009: 85 y siguientes. Para las versiones francesas y españolas, HORRENT 1951.

<sup>6</sup> Para una perspectiva diferente, MARTÍNEZ 1975: 316-344.

El 29 de diciembre de 1165 fue canonizado Carlomagno, motivo por el que los clérigos de Aquisgrán compusieron una *Vita Karoli Magni*, que aprovechaba abundantes materiales de la *Historia* del pseudo-Turpín, que ya para entonces debía gozar de gran fama (PSEUDO 2003).

En efecto, a mediados del siglo XII el clérigo francés o francófilo –que asumió la identidad del obispo Turpín– debió reunir una gran cantidad de materiales de los más variados orígenes: eclesiásticos, profanos, moralizantes, épicos, etc. para escribir este texto de propaganda a favor de la cruzada en España y de la peregrinación a Santiago de Compostela. Y Carlomagno, el rey de la poesía épica y de los cantares de gesta, es su principal protagonista, aunque poco a poco se va perfilando la figura de su sobrino, Roldán (LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS 2002b; LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS 2003), al lado de un Oliveros mucho menos presente, y que a pesar de todo mantiene un indudable protagonismo junto a su amigo. Así, en la expedición de Carlos contra Agolant, son enumerados los caballeros más nobles que se unieron al rey: en primer lugar, el arzobispo Turpín; a continuación, Roldán, e inmediatamente después, Oliveros, «caudillo militar, valerosísimo caballero muy diestro en el arte militar, poderoso por la fuerza de su brazo y de su espada, conde de Agen e hijo del conde Renier, que tenía en su séquito tres mil combatientes...»<sup>7</sup> Los demás nobles apenas son citados por el nombre, su título y el número de soldados que aportan al ejército, y a medida que avanza la enumeración, los datos se van haciendo más escasos. Oliveros goza en la *Historia de pseudo-Turpín* de un lugar destacado, que no posee en la *Nota Emilianense*.

Es posible que la *Historia de pseudo-Turpín* y la *Nota Emilianense* procedan de tradiciones diferentes, más elaborada en el segundo caso que en el primero. Tras la primera alusión en la «nómina de caudillos», al narrar el regreso a Francia, el autor del relato historiográfico explica cómo Carlomagno, siguiendo el consejo de Ganelón, ordenó a sus caballeros más queridos, es decir, «a su sobrino Roldán, conde de Le Mans y de Blaya, y a Oliveros, conde de Ginebra», que se hicieran cargo de la retaguardia.<sup>8</sup> Nada más volveremos a saber de nuestro caballero, hasta que lo descubramos en el campo de batalla, martirizado como si se tratara del propio san Bartolomé, crucificado, desollado y apaleado, además de haber sido atravesado por lanzas y flechas;<sup>9</sup> luego, sabremos que fue enterrado en Belín, con otros combatientes.<sup>10</sup> En el apéndice atribuido al papa Calixto, se vuelve a citar a los dos compañeros, «y a los demás mártires» de Roncesvalles, y el mismo acontecimiento es recordado más adelante, cuando la *Guía de peregrinos* a Santiago alude al paso de Roncesvalles, «lugar de la gran batalla en la que encontraron la muerte el rey

<sup>7</sup> Libro IV, cap. XI.

<sup>8</sup> Libro IV, cap. XXI. “Conde de Ginebra” es una interpretación de los estudiosos de la forma latina “Comites Gebennensis”, dado que la ciudad suiza recibió el nombre de “Gebenna” hasta 1535 y ya aparece con esa denominación en los *Anales* de Eginhardo.

<sup>9</sup> Libro IV, cap. XXVI. «[Los franceses] Oliverum ... iacentem super solum terrae eversum, in effigie crucis extensum quattuor palis in terra fixis, cum quattuor retortis fortiter nexum, et a collo usque ad unguis pedum et manuum cultellis acutissimis excoiatum iaculisque, sagittis, lanceisque, spatibus perforatum magnisque ictibus baculorum attritum invenierunt».

<sup>10</sup> Libro IV, cap. XXIX.



Marsilio, Roldán, Oliveros y otros ciento cuarenta mil soldados cristianos y sarracenos».<sup>11</sup> En la misma parte del *Codex Calixtinus* hay otra referencia a la tumba del «mártir» Oliveros en Belín.<sup>12</sup> Así, los datos que se desprenden del *pseudo-Turpín* no coinciden exactamente ni con las noticias que transmite la *Nota Emilianense*, ni con lo que sabemos a través de la *Chanson de Roland*, y parece claro que hay que pensar en tradiciones diferentes.<sup>13</sup>

También es distinta la información que suministra la *Karlamagnús saga*, traducción escandinava de mediados del siglo XIII, de varios cantares de gesta franceses. Al parecer, fue realizada a instancias de Hákon IV Hákonarson, rey de Noruega entre 1217 y 1263, siguiendo el modelo de algún texto que circulaba en la corte de Enrique III Plantagenet a comienzos del siglo, en una actividad traductora ampliamente documentada mediante otras obras, en general de la materia de Bretaña, aunque no faltan cantares de gesta que no llegaron a formar parte de la *Karlamagnús saga* o de la compilación anglonormanda sobre la que se basa el texto en antiguo noruego (SAGA 2000).<sup>14</sup> El conjunto cuenta la vida del emperador franco, desde su nacimiento hasta su muerte, dividida por los estudiosos en diez ramas:

- I. *Vida de Carlomagno*, formada con elementos de varios cantares de gesta, que luego serán retomados en otras ramas de la compilación. Entre otros datos interesantes, aquí se revela el origen incestuoso de Roldán, fruto de la relación del rey y una de sus hermanas, pecado que estará en la base de la derrota de Roncesvalles. Se puede rastrear en esta primera rama una *Entrée d'Espagne* perdida, más antigua que la versión franco-italiana conservada, y un primitivo *Girard de Viane*, que tampoco ha llegado hasta nosotros. Es posible que también haya servido de base para esta parte una perdida *Guerre d'Espagne* y un hipotético cantar de *Roncevaux*.
- II. *Oliva y Landri*, en el que se desarrolla el tema de la esposa injustamente acusada de adulterio. Es un texto tardío, de finales del siglo XIII. En este relato, Oliva es una de las hermanas del rey Carlos.
- III. *Ogier el Danés*, traducción de un cantar de gesta francés, cercano a *La Chevalerie d'Ogier de Danemarche*.
- IV. *Aspremont* cuenta los enfrentamientos de Carlomagno con el rey moro Agolant, hasta que éste es vencido y recibe la muerte. Utiliza un cantar de *Aspremont* francés, perdido y anterior al que ha llegado hasta nosotros.
- V. *Guiteclin el Sajón* se sitúa después de la conquista de España por Carlomagno. Es traducción de una desaparecida *Chanson des Saxons*, quizás la misma que sirvió de base a Jean Bodel para su *Chanson des Saisnes*.
- VI. *Otuel* traduciría una *Chanson d'Otinel* y se ambienta, de nuevo, en Italia. Es posible que fuera copiada por un copista islandés, que pudo abreviar y recortar abundantemente el original que seguía.

<sup>11</sup> Libro V, cap. VII.

<sup>12</sup> Libro V, cap. VIII. A propósito del “martirio” de Roldán y Oliveros, véase BURGER 1948-1949.

<sup>13</sup> Véase, también, AEBISCHER 1966: 151.

<sup>14</sup> Véase, además, AEBISCHER 1954.

- VII. *El viaje de Carlomagno a Jerusalén y Constantinopla* traduce un cantar de gesta francés con el mismo nombre, anterior al conservado.
- VIII. *Batalla de Roncesvalles* es la versión de una *Chanson de Roland*, cercana a la que copia el ms. de Oxford hasta el v. 2569 (muerte de Roldán), pero diferente a partir de ese momento: carece del episodio de Baligant y del proceso de Ganelón.
- IX. *Guillermo de la Nariz Corta* narra una versión del *Moniage Guillaume*, con los acontecimiento posteriores al desastre de Roncesvalles.
- X. *Muerte de Carlomagno*, con todo tipo de signos y milagros procedentes del *Speculum historiale* de Vincent de Beauvais y de las mismas fuentes utilizadas en la rama I.

Oliveros no es un extraño entre los héroes de la *Karlamagnús saga*; se le encuentra con frecuencia en la rama I, donde todo hace pensar que ha llegado por ser un personaje destacado en el perdido cantar de *Girard de Viane*: frente a Carlomagno y su sobrino Roldán, este poema meridional oponía a Girart y a su sobrino Oliveros. La tradición no tardaría en convertir a Oliveros en hijo de Renier –hermano de Girart y padre de Alda–, de tal forma que Oliveros y Alda acabaron siendo hermanos, cuando en principio eran primos, pues se dice en la misma *Karlamagnús saga* (I) que Oliveros era hijo de una hermana de Girart, no de un hermano.

Dos hechos importantes derivan de estas informaciones: por una parte, el destacado papel que desempeña el grupo familiar y el vínculo entre el hijo de la hermana y su tío, fundamental para mantener la unidad en el parentesco agnaticio, pues solo cuentan los varones como miembros del grupo. Por otra parte, la necesidad puramente literaria de equilibrar de forma simétrica las figuras de Carlomagno y Roldán, que ya serían bien conocidas por el público, dando al poderoso vasallo rebelde Girart un sobrino, Oliveros, que se opusiera a Roldán y que pudiera vencerlo en un combate singular que no llega a producirse, por la paz que se consigue mediante la alianza matrimonial de un miembro de la familia de Girart, Alda la bella, y el más destacado de los parientes de Carlomagno, Roldán (FAVATI 1962: 12-16).

Así, Alda sería hija de Renier y sobrina de Girart. Cuando se produjo el acuerdo matrimonial para restablecer la paz era, posiblemente, muy joven ya que Roldán no la toma como esposa de inmediato. Oliveros, que también era sobrino de Girart, era hijo de una hermana, como recuerda en varias ocasiones la *Karlamagnús saga*, y por una «transferencia de paternidad» acabó siendo hijo de Renier y, por tanto, hermano de Alda, como acabo de indicar siguiendo a Aebischer y Favati (AEBISCHER 1966: 157...; FAVATI 1962).

Oliveros era conocido por el público meridional, gracias al papel que desempeñaba en el primitivo *Girard de Viane*, cantar de gesta conocido desde comienzos del siglo XI. Su amistad con Roldán surgiría entonces y, juntos, irían en las expediciones de Carlomagno a España y morirían como mártires o como caballeros de Cristo en la emboscada de los Pirineos.

Al lado de estos testimonios son elocuentes los silencios acerca de Oliveros en la biografía que Eginhardo hizo de Carlomagno, en el *Fragmento de La Haya*, en los cantares de gesta de *Gormont et Isembart* y de *Raimbaud et Hamon*, y en la falsificación contenida en el diploma de Saint-Yrieix-de-la-Perche (Haute Vienne), fechado en el año 794, pero que en realidad es de hacia el 1090... La ausencia de Roldán y de Oliveros en estos testimonios es una clara muestra de la existencia de cantares de gesta sobre Carlomagno en los que el rey no se encuentra acompañado por ninguno de los dos héroes; o lo que es igual, queda de manifiesto una tradición épica ajena a los acontecimientos de Roncesvalles.<sup>15</sup>

### 3. Oliveros, héroe meridional

Los estudios de Aebischer han dejado de manifiesto la temprana existencia de una epopeya meridional que tenía como tema el enfrentamiento de Carlomagno y Girart de Vienne.

Favati, por su parte, establece una relación estrecha entre Oliveros y distintas localidades de la cuenca del Ródano o próximas a este río: así ocurre en los textos provenzales en los que Oliveros es llamado «de Lausanne», mientras que en el norte de Francia se conoce al héroe con el gentilicio de «de Vienne», igual que su tío Girart. Renier, padre Alda, sería conde de Ginebra. Parece indudable la vinculación de Oliveros y Alda con las regiones «borgoñonas», y así lo atestiguan numerosas alusiones. Es posible, además, como pretende Favati, que las listas de los Doce Pares contenidas en la *Chanson de Roland* de Oxford, en los primitivos cantares de gesta de *L'Entrée d'Espagne* y *Pèlerinage Charlemagne* –atestiguados en la *Karlamagnús saga*–, en el *Fragmento de La Haya*, en la *Nota Emilianense* o en el apócrifo de Saint-Yrieix-de-la-Perche presenten una alternancia entre héroes del Norte y héroes del Sur; esta meticulosa composición queda rota si se considera a Oliveros como uno de los paladines del norte de Francia, de manera que parece que hay una tradición interesada en mantener el equilibrio respecto al lugar de origen de los Doce Pares (FAVATI 1962).

Estas hipótesis suscitan de nuevo la controversia acerca de la existencia de epopeya en el sur de Francia, cuestión que fue muy debatida en la segunda mitad del siglo XIX y que ya parece definitivamente aceptada por los estudiosos, y más aún desde el descubrimiento del *Roland a Saragossa* en 1912 (ROLAND, 1991; ALVAR 1978; BELLETTI 1998). No es éste el momento de que me ocupe del asunto, pero sí que quiero señalar cómo François Pirot, analizando las referencias a Oliveros en textos provenzales, llega a identificar dos posibles Oliveros»: Oliveros de Lausanne y Oliveros de Verdún, y deja al margen las denominaciones de Vienne y Ginebra, que no aparecen en las obras del sur de Francia. Para el primero de ellos aduce alusiones de Guillem de Berguedà (*Consiros cant e planç e plor*, h. 1185), de la versión provenzal de las *Gesta Karoli*

<sup>15</sup> EGINHARDO 1999. El *Fragmento de La Haya* se puede leer en MARTÍNEZ 1975: 401-406; RIQUER 2009: 354-365. Utilizo GORMOT 1969. Para *Raimbaud et Hamon*, véase AEBISCHER 1954: 35-55. El apócrifo de Saint-Yrieix-de-la-Perche, en MENÉNDEZ PIDAL 1959: 370.



*Magni ad Carcassonam et Narbonam* (princ. s. XIII), del *Ronsasvals* (mediados del s. XIV, aunque posiblemente existió una versión dos siglos anterior) y llega a la conclusión de que este Oliveros es el héroe conocido por la tradición rolandiana, y del que ya hemos hablado (PIROT 1969: 247-265).

En cuanto a «Oliveros de Verdún», el apoyo del *ensenhamen* de Guerau de Cabreira dirigido a su juglar Cabra (h. 1155), en el que aparece por dos veces el nombre de Oliveros (vv. 86 y 156), el primero de ellos acompañado de Roldán, mientras que el segundo aparece en solitario y es denominado «de Verdún», hace concluir a Pirot que se trata de dos personajes distintos y que el segundo de ellos no es el compañero de Roldán.<sup>16</sup> También en *Flamenca* (segunda mitad del siglo XIII) se alude al mismo «Oliveir de Verdu», referencia que bastaría para suscitar el recuerdo de un tema bien conocido por el público desde mediados del siglo XII. La ausencia de Roldán parece indicar que se trata del «otro» Oliveros. En fin, en el *Roman d'Arles* (compuesto entre finales del siglo XII y mediados del s. XIII) parece haber un error de un interpolador que ha confundido «Olevier de Verdum» con el compañero de Roldán, dando lugar a una lectura incomprensible. Al final del relato aparece el mismo nombre, que es el de un consejero de Luis el Piadoso, y la identificación con el héroe de Roncesvalles no es posible. Por último, una alusión en *De castris stabilimento* (opúsculo hispanolatino del siglo XIV, quizás obra de un catalán) parece remitir al mismo personaje.

Si Pirot tuviera razón, tal vez habría que aceptar la posibilidad de que hubo dos Oliveros: uno, el compañero de Roldán, vinculado a las tierras cercanas al Ródano; el otro, procedente de un Verdún difícil de identificar, dada la frecuencia del topónimo. Sin embargo, creo que dada la escasez del nombre de Oliveros no se puede conjeturar la existencia de dos héroes homónimos y que uno pertenezca a un Verdún del norte de Francia y el otro al valle del Ródano, existiendo localidades llamadas Verdún en la misma región geográfica que Vienne. Es más fácil y por tanto más plausible –creo– pensar en la existencia de dos cantares de gesta distintos con un mismo protagonista, lo que nos llevaría a intuir la posible existencia de un ciclo épico local dedicado al amigo de Roldán.

Sin duda, la cuestión es algo más compleja, como indica H. E. Keller (KELLER 1989: 139...). El sudeste de Francia resistió a la presión de los Capetos; esa resistencia estaba encabezada por Girart y su «mesnada», de modo que las hazañas de Roldán no serían aceptadas sin algunos cambios. Las modificaciones más significativas procederán del papel que se otorga a Oliveros, personaje destacado quizás debido a su relación con el histórico linaje de los Oliva, condes de Carasona en los siglos IX y X, que gozó de un gran prestigio (LEJEUNE 1950: 383-384; KELLER 1989: 156). «Oliveros sería un aliado natural del rebelde Girart frente al régimen carolingio del Norte, pero también un aliado en pie de igualdad, ya en la madurez, también en relación con Girart» (KELLER 1989: 157). Y añade Keller que

<sup>16</sup> El *ensenhamen* fue publicado por RIQUER 2009: 367-391; RODRÍGUEZ VELASCO 1999: 221-243.

nada más natural, también, que en el siglo XI un poeta haya sentido aparentemente la necesidad, quizás por razones de oportunismo, de fundir un cantar de *Girart de Viane* regional –que ya había asimilado la tradición septimana de la lucha de los señores de Carcasona contra los árabes– con la nueva moda, es decir, con un cantar de Carlomagno y de Roldán, su joven sobrino, de quien en el sudeste se sospechaba que fuera hijo del rey, y hacer de Oliveros –por simetría (retomando la expresión de Aebischer)– el sobrino de Girart. Fue este nuevo cantar el que debió tener tal éxito que los padres del sur de Francia empezaron a bautizar al hijo mayor Oliveros y al más joven, Roldán,

empezando por el Delfinado y, luego, por otras regiones limítrofes, como Alvernia (KELLER 1989: 157-158).

#### 4. De onomástica

A mediados del siglo XX, una serie de trabajos de R. Lejeune, P. Aebischer y R. Menéndez Pidal pusieron de manifiesto la existencia de parejas de hermanos llamados Roldán y Oliveros o bien Oliveros y Roldán (LEJEUNE 1950; AEBISCHER 1952a, 1952b, 1953, 1955, 1955-1956; MENÉNDEZ PIDAL 1959: 327-336). El hallazgo de los documentos fue utilizado para fechar el proceso de formación de la *Chanson de Roland* y la difusión de la misma, pues el hecho de que un padre bautizara a sus hijos con el nombre de los protagonistas del cantar de gesta se debía, sin duda, al éxito alcanzado por el poema épico, que ya presentaría la estructura que tiene en el texto del manuscrito de Oxford. Pero, además, la localización y la datación de esos documentos podrían ser de gran utilidad para intentar dilucidar el origen del primitivo cantar de gesta e incluso podrían servir para arrojar algo de luz sobre la figura de Oliveros, que se resistía a cualquier aproximación histórica.

Surgieron de este modo varias preguntas entre las que resonaba con frecuencia una: ¿fue creado Oliveros por el autor de la *Chanson de Roland*? En contra de quienes pensaban que el nombre y el personaje estaban en la base del antropónimo y que, por tanto, la presencia documental de un «Oliveros» –y más si iba acompañado de Roldán– demostraba la difusión del cantar de gesta, no faltaron quienes sacaron a la luz documentos de finales del siglo X o comienzos del XI para probar que el nombre del deuteragonista fue anterior a la versión que conocemos del *Roland*. La organización cronológica y geográfica de esos testimonios mostraba con claridad la preexistencia del nombre propio de Oliveros y su temprana presencia en regiones del sur de Francia. Estas constataciones facilitaron el camino a las hipótesis ya comentadas acerca de la composición mixta del nombre, con un elemento latino y otro germánico, y acerca del destacado papel del héroe en un primitivo cantar de *Girard de Viane*, donde nacería la amistad con Roldán y de donde pasaría esta relación de compañerismo al texto de la *Chanson de Roland*.

Apoyándose en la lista de dieciséis «Rotlandus» anteriores al año 1000 que encontró en el sur de Francia, y más concretamente en las regiones mediterráneas y del Pirineo oriental,

R. Lejeune considera que fue en esa zona donde surgió la historia épica de Carlomagno, Roldán y Oliveros. Por el contrario, Keller piensa en el Delfinado como cuna de esas leyendas, basándose en razones políticas: a pesar de la inexistencia de documentos que avalen su hipótesis, el sabio alemán argumenta que los «Rotlandus» citados son en general pervivencias aleatorias en la documentación, que no haría sino probar que los altos miembros de la administración de las regiones meridionales procedían del norte de Francia ya desde tiempos de Clodoveo (KELLER 1989: 158). Así, sería «en el sudeste franco-provenzal y el norte de Provenza, y más en concreto en el Delfinado de alrededor del año 1000, donde se produjo la fusión de la “materia” de Roldán con la de Oliveros» (KELLER 1989: 158-159). Y, concluye Keller, que fue en la abadía de Saint-Denis, donde el abad Suger a mediados del siglo XII impulsó un cantar de gesta en el que el compañerismo de Roldán y Oliveros alcanzó su expresión más noble y se convirtió en símbolo de la unión del Norte y el Sur, según deseaba el propio Suger (KELLER 1989: 159).

De acuerdo con los datos procedentes de estos estudios, resulta clara la aparición temprana de Oliveros y, llama la atención también que los testimonios más antiguos de parejas de hermanos con nombres de los dos compañeros épicos anteponen el nombre de Oliveros, lo que parece demostrar la existencia de algún texto en el que éste era protagonista destacado, mientras que Roldán ocuparía un segundo plano. Como simple testimonio vale el listado establecido por Aebischer:<sup>17</sup>

1. Savigny (Lyon, Rhône)	ant. 1000	Oliverii
2. Brioude (Auvergne)	999-1031	Oliverii; Rodlandi
3. Maine (Mans)	desde 1040 a 1065	Olivero
4. Angers (Anjou)	1056 y 1090	Oliverius
5. Lérins	1056	Olivarius
6. Castillon-sur-Dordogne	de 1058 a 1088	Oliverius
7. Saumur	1059-1070	Oliverius
8. Redon	1062-1070	Oliver
9. Vendôme	1062 y 1090	Oliverius
10. St-Émilien (Bretagne)	de 1068 a 1080	Oliver
11. Poitiers	1073-1100	Oliverius
12. Burdeos	1080	Oliverius
13. Angers (Anjou)	1082-1106	Oliverius, Rotlandus
14. Molêmes (Côte-d'Or, Bourgogne)	1083-1096	Oliverius
15. Jumièges (Normandie)	1086	Olivarius
16. Savigny (Lyon)	1087	Oliverius
17. Poitiers	1088-1091	Olivarius

<sup>17</sup> Tomo los datos de MENÉNDEZ PIDAL 1959: 332 y siguientes, con añadidos de AEBISCHER 1960: 76-77, 67. Siguiendo a Aebischer, prescindo de los documentos dudosos o discutibles referidos a la pareja épica.

18. Molêmes (Côte-d'Or, Bourgogne)	1090-1111	Oliverius
19. Béziers (Languedoc)	1091	Olivarius, Rotlandus
20. Nouaillé	1092-1115	Oliverus
21. Redon	h. 1095	Oliverius
22. St-Pé-de-Bigorre (Htes-Pyrénées)	1096	Olivarius, Rollandus
23. Beaulieu	1097-1107	Oliverius
24. Limoges	1100	Olivarius
25. Dinan (Bretagne)	1108	Oliverius, Rollandus
26. Saintes (Saintonge, Charente-Inf.)	1119-1123	Oliverius
27. Molêmes (Bourgogne)	1123	Rollanus, Oliverius
28. Scafati	1131	Rollandus et Uliverius
29. Pisa	1136	Ulivieri
30. Saintes (Saintonge, Charente-Inf.)	1137	Rothlandus, Oliverius
31. Picardie	1145	Olivier
32. Sant Cugat del Vallés	1145	Rotulandus et Olivarius <sup>18</sup>
33. Pavia	1145?	Rolandus et Oliverius
34. Saintes (Saintonge, Charente-Inf.)	h. 1163	Olivier
35. Lorraine	1171	Olivier
36. Sant'Olcese	1172	Oliverius et Rolandus
37. Mulazzano	1174	Rolandus et Oliverius
38. Ferrara	1176	Orlando; Olivero

De esta tabla resulta evidente que hasta comienzos del siglo XII Oliveros tenía precedencia y que a lo largo de ese siglo fue perdiendo el puesto en beneficio de su compañero. Este hecho se explicaría por el éxito de la *Chanson de Roland*, donde el protagonismo del sobrino de Carlomagno supera con mucho el papel desempeñado por su amigo. Por otra parte, es indudable el origen meridional de los documentos más antiguos, tanto con el nombre de Oliveros solo, como en la pareja de Oliveros-Roldán.

## II. LA DOCUMENTACIÓN PENINSULAR

### 5. De la *Nota Emilianense* al *Poema de Almería*

En las páginas precedentes me he referido a la *Nota Emilianense* en varias ocasiones, pues su testimonio resulta importante para comprender la difusión de la leyenda rolandiana y apreciar la temprana llegada de la misma a la península ibérica, y de cómo presenta unas características que se intuyen distintas de las transmitidas por otros textos.

<sup>18</sup> Se trata de «Olivario, presbitero, et fratri suo Rodlando Olivario», muy probablemente hijos de un «Olivarius».

El hecho de que la *Nota Emilianense* aluda a Oliveros es excepcional y se debe, sin duda, a que se aleja de la historiografía oficial, ya que otros textos, como la *Historia Seminense*, de principios del siglo XII, siguen muy de cerca la *Vita Karoli* de Eginhardo y los *Anales carolingios refundidos (Annales Regii)* (MENÉNDEZ PIDAL 1959: 138...; HORRENT 1951a: 445...).

No ocurre lo mismo con el *Liber Maiolichinus* (h. 1135), ni con el *Poema de Almería* incluido en la *Chronica Adefonsi Imperatoris* (h. 1150), y que se encuentran al margen de las corrientes historiográficas oficiales. El primero de estos textos cuenta la expedición contra Mallorca por parte de los pisanos (1113-1115); su autor, anónimo, era posiblemente de Pisa. Hacia el final del *Liber* (versos 3294-3296) se puede leer:

Protinus incipiunt pugnam, Brunicardia proles,  
 Promptus Oliverius, Vada quem misistis ad arma  
 Rolandusque valens Rodulfo patre creatus.<sup>19</sup>

Sin embargo, la presencia de los dos amigos en una obra que celebra la expedición a las Baleares debe considerarse un espejismo (parcial o relativo), primero porque es una obra italiana, y por lo tanto se puede pensar en una tradición ajena a la península ibérica. Por otra parte, hubo dos personajes históricos llamados Oliveros y Roldán, hijos respectivamente de Brunicardo y de Rodulfo, documentados en Pisa a comienzos del siglo XII: concretamente, «Ulivieri» firma como testigo el 16 de septiembre de 1136, mientras que la documentación relativa a Roland es de 1111 y 1118 (MARTÍNEZ 1975: 284, n. 28). A pesar de todo, la presencia de ambos como testimonio de valentía deja traslucir la existencia de una tradición épica y, quizás de nuevo, una forma en la que Oliveros ocupaba un lugar más destacado que su compañero, como ocurre también en la *Canso d'Antiocha* provenzal (h. 1130-1140, “Oliviers fo aussi e Turpi et Rotlan”, verso 577).

Regresando, pues, a territorio hispánico, resulta del mayor interés el *Poema de Almería*, en el que se narra en versos latinos la conquista de la ciudad andaluza por parte de las tropas de Alfonso VII en 1147 (HORRENT 1951a: 447...; MARTÍNEZ 1975: 298...). Dado que el rey castellano murió diez años más tarde, es claro que el texto, encomiástico con la figura del monarca, tiene como fecha *ante quem* la de 1157. Como forma de ponderar el valor de Álvaro, nieto de Álvaro Fáñez, el anónimo autor recurre a sus conocimientos épicos y recuerda al Cid, y a Roldán y Oliveros:

Tempore Roldani si tertius Alvarus esset  
 Post Oliverum, fateor sine crimine verum,  
 Sub iuga Francorum fuerat gens Agarenorum,  
 Nec socii chari iacuissent morte preempti,  
 Nullaque sub coelo melior fuit hasta sereno. (vv. 215-219)<sup>20</sup>

<sup>19</sup> El fragmento es citado por MARTÍNEZ 1975: 282. «De inmediato comienzan el combate el hijo de Brunicardo, el ágil Oliveros, Vada al que enviasteis con las armas (¿?) y el valiente Roldán, hijo de Rodulfo».

<sup>20</sup> «Estoy seguro que si en tiempo de Roldán hubiese vivido Álvaro, habría sido el tercero después de Oliveros; el pueblo agareno se habría sometido al yugo de los francos y la amada pareja no habría caído vencida por la muerte;



Las palabras son sucintas, pero bastan para ver cómo Roldán ha tomado la preeminencia; Oliveros es el segundo, sin nadie que se interponga entre los amigos. El anónimo autor parece convencido de que los franceses fueron vencidos, o al menos, de que los sarracenos no fueron sometidos, ni en campo de batalla, ni mediante ningún otro tipo de castigo, y que los «socii», los Doce Pares, recibieron la muerte a manos de sus enemigos. No puedo detenerme en las consideraciones que estos versos han generado, pero parece abusivo deducir que en la base se halla un poema hagiográfico en latín y no un cantar de gesta en castellano, como parece sugerir la forma «Roldani», y ya lo indicaron Horrent y Menéndez Pidal (HORRENT 1951a: 448...; MENÉNDEZ PIDAL 1959: 152...).<sup>21</sup> Se distancia el *Poema de Almería* de la *Nota Emilianense* –cien años anterior– en el protagonismo concedido a Oliveros, y se acerca a la tradición coetánea del *pseudo-Turpín* y de la *Guía de peregrinos* contenida en el *Codex Calixtinus*.

## 6. Algunos textos literarios en lengua romance

Al mismo siglo XII pertenece un breve poema paralelístico, contenido en la *Crónica de la población de Ávila*, redactada entre 1255 y 1256, pero referido a un personaje que al parecer vivió a mediados del siglo XII, Zorraquín Sancho:

Cantan de Roldán,  
cantan de Olivero,  
e non de Çorraquín  
que fue buen cavallero.

Cantan de Olivero,  
cantan de Roldán,  
e non de Çorraquín  
que fue buen barragán (RICO 1975).

Las hazañas de los dos compañeros son equiparables y han llegado a convertirse no sólo en ejemplares, sino también en materia de lírica popular o tradicional.

Luego, vendrán las alusiones de Berceo en la *Vida de San Millán*, a mediados del siglo XIII (estr. 412), o el *Poema de Fernán González*, algo posterior, donde se enumeran los paladines con detalles que recuerdan el *pseudo-Turpín* (estr. 349):

Carlos e Valdovinos, Roldán e don Ojero,  
Terrín e Gualdabuey, Arnald'e Olivero  
Torpín e don Rinaldos, el gascón Angelero,  
Estol'e Salomón, otro su compañero (LIBRO 2001).<sup>22</sup>

bajo el cielo sereno no hubo mejor lanza» (Trad. de MARTÍNEZ 1975: 39).

<sup>21</sup> La interpretación hagiográfica en MARTÍNEZ 1975: 298 y siguientes, donde sigue las ideas de BURGER 1948-49. Basándose en este artículo de Burger, MARTÍNEZ 1975: 407-408, publica en apéndice un fragmento de lo que pudo ser la *Passio beatorum Rotholandi et Oliverii martyrum*, que sitúa antes de 1154.

<sup>22</sup> Es posible que la introducción de Reinaldo (Renaud de Montauban) entre los combatientes de Roncesvalles sea

Pero poco a poco el nombre de Oliveros se va postergando y olvidando, mientras que el de Roldán parece resistir los avatares del tiempo, lo que muestra que la unión de los dos compañeros no era tan firme como todo aparentaba.<sup>23</sup>

Al mismo siglo XIII, quizás a la primera mitad, pertenece el fragmento del *Roncesvalles* castellano copiado por un amanuense navarro.<sup>24</sup> En el campo de batalla, Carlomagno encuentra el cuerpo de Turpín y a continuación el de Oliveros (v. 11) al que se dirige preguntándole por Roldán (vv. 18 y ss.); muy cerca encuentra el emperador a su sobrino y ya no vuelve a mencionar a Oliveros. Jules Horrent considera que el *Roncesvalles* se sitúa en un momento bastante avanzado de la evolución narrativa general de los relatos sobre Roldán (HORRENT 1951b: 138), y sería posterior a la versión rimada (V4), pero anterior a las primeras versiones rejuvenecedoras italianas del siglo XIV. Es posible que la escena del descubrimiento del cuerpo de Oliveros ya estuviera en el modelo seguido por nuestro *Roncesvalles*, que sin duda era una versión híbrida (HORRENT 1951b: 140). Las palabras de Carlomagno, en todo caso, hacen pensar que nuestro héroe tenía a su cargo la protección de su compañero, reforzando la idea de que era mayor que él, como ya había sugerido Aebischer apoyándose en el primitivo *Girard de Viane*, según el resumen contenido en la rama I de la *Karlamagnús saga*.

Aún reencontaremos a Oliveros en el *Poema de Alfonso XI*, crónica rimada compuesta por Rodrigo Yáñez en 1348:

Non fue mejor cavallero  
el arçobispo don Torpín  
nin el cortés Olivero  
nin el Roldán palaçín. (estr. 1742) (POEMA 1956)

Ahora el modelo de valor está representado por los tres personajes que aparecían en la *Cansó d'Antiocha*, aunque sólo Roldán mantiene su lugar, por detrás de los otros dos. Turpín, Oliveros y Roldán, en el orden de aparición del *Roncesvalles*. Pero creo que no se puede añadir mucho más.

## 7. Historiografía

A pesar de esta fugaz aparición en el *Poema de Alfonso XI*, Oliveros fue desapareciendo de la escena épica, sustituido por Reinaldos de Montalbán. La historiografía puede darnos alguna explicación al respecto.

---

aportación tardía; se encuentra en *Roncesvalles* y en la *Versión crítica de la Estoria de España* alfonsí; también forma parte de la tradición italiana inspiradora del *Morgante* de Pulci.

<sup>23</sup> Ni la parodia en gallegoportugués de Afonso Lopez de Baian, ni el *De rebus Hispaniae* de Rodrigo Jiménez de Rada (h. 1243), ni la *Estoria de España* de Alfonso X (ant. 1284) aluden a nuestro caballero. Lo que hace pensar en el caso de los historiadores que siguen fuentes ajenas al cantar de gesta, como indico más adelante; en cuanto a la cantiga de escarnio *Sedia-xi don Vêlpeho en hũa sa mayson*, del noble portugués, no hay ningún nombre surgido de la épica francesa, aunque sí otros elementos que fueron analizados por Jules HORRENT 1948.

<sup>24</sup> Estudiado por HORRENT 1951; RIQUER 1983; ALVAR, ALVAR 1991: 163-170; MICHAEL 1992; FRANCHINI 1995.

Si se establece como punto de partida la *Historia Karoli Magni et Rotholandi* de pseudo-Turpín (siglo XII), y como punto de llegada la *Crónica del emperador Carlomagno* (o *Crónica fragmentaria*, de finales del siglo XIV), se podrá apreciar una tenue evolución en el relato de los hechos ocurridos en Roncesvalles, y como resultado de esa evolución, el cambio en la nómina de participantes y, finalmente, la desaparición de Oliveros de entre los miembros del ejército franco. Ya hemos visto cómo el *pseudo-Turpín* describía la muerte de Oliveros en el campo de batalla, como si se tratara de un mártir, idea que recoge también el *Roncesvalles*. Pero es bien sabido que a partir de la *Crónica Silense* o *Seminense* (h. 1110),<sup>25</sup> se produce una reacción nacionalista y comienza a surgir cierta resistencia acerca de las informaciones transmitidas por vía culta o popular sobre las hazañas de Carlomagno en la península ibérica. En esta línea se insertan las obras de Lucas de Tuy (*Chronicon Mundi*, h. 1138),<sup>26</sup> Rodrigo Jiménez de Rada (*De rebus Hispaniae*, h. 1243),<sup>27</sup> Alfonso X (*Estoria de España* o *Primera Crónica General*, ant. 1289)<sup>28</sup> y, luego, la historiografía oficial y otras compilaciones, hasta llegar a la denominada *Crónica del emperador Carlomagno*.<sup>29</sup> Es cierto que todas estas obras forman parte de una misma tradición, y también es indudable su gran prestigio y difusión en los ambientes de la corte y cercanos a ella. Un reelaborador de la *Tercera Crónica General* (muy a finales del siglo XIV) aumenta la lista de los combatientes, pero se olvida de citar a Oliveros (y a Gondelbuef), quizás por pura distracción, como piensa Horrent, quizás porque el nombre es ya poco significativo, quizás por ambas razones; en todo caso, queda claro que se había distanciado de Roldán (HORRENT 1951a: 498). La *Cuarta Crónica General* (o *Estoria del Fecho de los Godos*, h. 1460) vuelve a citar a Oliveros entre los caídos.

<sup>25</sup> MENÉNDEZ PIDAL 1959: 138 y siguientes «En esta batalla cayeron Eggihardo, mayordomo de la casa real, Anselmo, conde de palacio, y Rotholando, prefecto británico, con otros muchos». Son palabras tomadas de la *Vita Karoli* de Eginhardo.

<sup>26</sup> Don Lucas sigue de cerca la *Chronica seminensis*, pero se aparta de ella al hablar de la derrota de Roncesvalles «y al hacer intervenir en ella [...] a un caballero Bernaldo, desconocido de los historiadores que le precedieron» (CATALÁN 2000: 67). «Al retirarse hacia Francia, el rey de Zaragoza Marsil, a quien apoyan Bernaldo y algunos navarros, ataca la retaguardia del ejército franco en Roncesvalles, dando muerte a Roldán, prefecto de Bretaña, al conde Anselmo y a Egiardo, adelantado de la mesa de Carlos, y a muchos otros francos» (CATALÁN 2000: 68). Obsérvese el cambio en el orden de los caídos en combate.

<sup>27</sup> El Toledano sigue el esquema del Tudense, pero sitúa a los altos dignatarios de la corte del emperador (Roldán, Anselmo y Egiardo) «en la primera haz» y no en la retaguardia. El protagonismo de Bernardo en la victoria se mantiene.

<sup>28</sup> Alfonso X repite las palabras de Lucas de Tuy: «Et dize don Lucas de Tuy que morieron en aquella batalla don Roldán, et el conde Anselmo, et Guiralte el de la mesa del enperador, et otros muchos omes de los altos omes de Francia» PRIMERA 1977, cap. 619: 353 Sin embargo, la *Versión crítica de la Estoria de España* es más prolija al narrar el acontecimiento: «En las primeras azes vinien estos altos omnes: Roldán, que era delantado de Bretaña, et el conde don Anselino, et Renalte de Montalván, et Guiralte, adelantado de la mesa del rey Carlos, et el conde don Olivero, et el conde don Terrin, et el conde don Delbón, et otros muchos altos omnes que aquí non podemos dezir». VERSIÓN 1993, cap. LV: 467; HORRENT 1951a: 496, quien sostiene la posibilidad de que el *Roncesvalles* incluyera en la parte perdida los mismos nombres.

<sup>29</sup> La *Crónica del emperador Carlomagno* vuelve a la senda de la historiografía oficial, con la estructura del *De rebus Hispaniae*, y con Roldán a la cabeza de la retaguardia: «E en las primeras azes vinié Roldán, que era adelantado de Bretaña, e el conde Anselmo e Giralte, adelantado de la mesa de Carlos, e otros muchos ricos omnes con ellos [...] E dize don Lucas de Tuy que morieron en aquella batalla don Roldán e el conde Anselmo e Giralte, adelantado de la mesa del enperador, e otros muchos de los altos omnes de Francia» (BAUTISTA 2008: 318-319).

Lope García de Salazar escribió el *Libro de las bienandanzas e fortunas* como forma de pasar el tiempo en la prisión entre los años 1471 y 1475, aunque el objetivo declarado sea el de reunir todos los sucesos ocurridos desde la creación del mundo hasta los acontecimientos en los que él mismo ha tomado parte. Todo ello agrupado en veinticinco libros que van de los aspectos más generales (todo el mundo), a los más particulares (Europa, Península Ibérica y, finalmente, Vizcaya a la que dedica los últimos seis libros). Para llevar a cabo tan largo trabajo, García de Salazar contó con la *Crónica de 1344 (Segunda Crónica General)* y las historias alfonsíes, además de otras más cercanas, como la *Crónica de Alfonso XI* o las *Crónicas de Pedro I, Enrique II y Juan I*, de Pero López de Ayala.<sup>30</sup> Es evidente que las fuentes utilizadas varían según el asunto tratado, y a falta de información libresca, García de Salazar no duda en recurrir a tradiciones orales, ya sea referidas a cantares de gesta o a costumbres y creencias de su tierra, lo que le convierte en un autor digno del mayor interés por los datos que transmite. Al referirse a la batalla de Roncesvalles, alude a los dos compañeros, pero se trata de un episodio tomado de la tradición de la *Chanson de Roland*, pasada por Italia en una época tardía (HORRENT 1951a: 501).

Los silencios son muchos, y la presencia de Bernardo del Carpio como antagonista de Roldán abre unas incógnitas que no podemos resolver, pero que tienen mucha relación con el «nacionalismo» hispánico de los citados textos y con la paulatina salida de escena de Oliveros.<sup>31</sup>

## 8. Romancero

Algo semejante ocurre con el Romancero perteneciente a la materia de Francia y más en concreto al ciclo carolingio, donde el nombre de Oliveros apenas si es recordado (HORRENT 1951a: 503...; MENÉNDEZ PIDAL 1968: 244-300).<sup>32</sup> No encontramos al compañero de Roldán ni en el romance de la «Huida del rey Marsín» (*Ya comiençan los franceses / con los moros pelear*), a pesar de que en la versión larga del mismo se alude a Baldovinos, Beltrán, Roldán, Renaldos, al arzobispo Turpín, al rey moro Malsín, a la mora Abraima y a su hija Mataleona.<sup>33</sup> Tampoco aparece el noble en el romance del sueño présago de doña Alda (*En París está doña Alda, / la esposa de don Roldán*), derivado del *Ronsasvals* provenzal; ni encontramos a Oliveros con motivo de la muerte de don Beltrán (*En los campos de Alventosa / mataron a don Beltrán*), aunque es posible que el romance no pertenezca al ciclo carolingio, al menos en su origen; ni aparece tampoco cuando el cautiverio de Guarinos (*Mal ovistes, los franceses / la caça de Roncesvalles*), a pesar del recuerdo de la muerte de los Doce Pares.

<sup>30</sup> Libro XI 2007: xvi-xxxiv.

<sup>31</sup> Para Bernardo del Carpio, vease además de HORRENT 1951a: 462-483 y HORRENT 1987:68-75.

<sup>32</sup> Aunque nos interesan los carolingios, que se encuentran en 244-250. Para la pervivencia actual de este asunto en Portugal, PINTO CORREIA 1993.

<sup>33</sup> DI STEFANO 2010: n° 119. Tampoco la versión corta del romance (*Domingo era de Ramos*) alude a nuestro héroe, pues entre los elementos de los que se ha prescindido se encuentran gran parte de los personajes citados en el romance extenso.

No todo son ausencias. El romance de Gaiferos (*Assentado está Gaiferos en el palacio real*), que gozará de gran fama durante el siglo XVI, presenta una escena de corte en la que el caballero se dispone a jugar a las tablas con Guarinos, cuando «don Carlos el emperante» le recrimina que no vaya a rescatar a su esposa Melisendra, cautiva de los moros. Enfadado, va a buscar a su primo Roldán, que estaba con «Oliveros y Durandarte el galán», para que le preste armas y caballo, a pesar de los esfuerzos de don Beltrán por disuadirle en el propósito de ir a por su esposa solo. A lo largo de este extenso romance, Oliveros es citado en varias ocasiones, siempre al lado de Roldán, pero cuando se enumera a los más destacados héroes franceses, surgen los nombres de Roldán, Reinaldos de Montalván y Ogel de las Marchas (vv. 227-229), no el de Oliveros, cuyo nombre se repite en un par de ocasiones como primo de Gaiferos (vv. 166, 236).

De nuevo tropezamos con Oliveros en el romance *De Mérida sale el palmero, / de Mérida essa ciudade*. El peregrino acude a París, al palacio de Carlos. El emperador está en San Juan de Letrán oyendo misa, y allí va el romero, se humilla ante todos, menos ante Oliveros y Roldane, «porque un sobrino que tienen/ en poder de moros estáe» y no van a rescatarlo. Al final se descubre que este peregrino es el unigénito de Carlos.

Resuena el nombre de Oliveros, por último, en la rúbrica de un romance contenido en un pliego de comienzos del siglo XVI:

Romance de un desafío que se hizo en París de dos cavalleros principales de la Tabla Redonda, los cuales son Montesinos y Oliveros. Fue el siguiente desafío por amores de una dama que se llamava Aliarda.

El romance empieza *En las salas de París / en el palacio sagrado*, y fue objeto de glosas. No debe sorprender que Oliveros se haya convertido en caballero de la Mesa Redonda, pues Galván aparece en algún romance como miembro del séquito de Carlomagno...<sup>34</sup>

## 9. Libros de caballerías

A finales del siglo XV aparece Oliveros en el título de un relato de caballerías castellano: se trata de *Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe* (Burgos, Fadrique Biel de Basilea, 1499), traducción o adaptación de la *Histoire d'Olivier de Castille et Artus d'Algarbe* escrita en la corte de Borgoña por Philippe Camus entre 1430 y 1460, pero el personaje del relato caballeresco nada tiene que ver con el héroe de Roncesvalles. Si quisiéramos buscar un vínculo de la novelita con la poesía épica francesa, lo encontraríamos con el cantar de *Amis et Amiles*, por el tema de «los dos hermanos», nada más (ALVAR 2012: 53-82; MENÉNDEZ PIDAL 1959). El hecho de que el texto castellano sea traducción, por otra parte, aleja el interés de este testimonio sobre el nombre de Oliveros en la península ibérica, a la vez que atestigua el olvido en el que va cayendo el deuteragonista de la *Chanson de Roland*, ya que la homonimia no sirve para recordarlo.

<sup>34</sup> Así, en *Estávase la condessa y Vámonos, dixo, mi tío*.



Sin embargo, nuestro héroe no era personaje ajeno a los libros de caballerías, pues lo encontramos por primera vez –no es de extrañar– en el *Renaldos de Montalbán* (Toledo, Juan de Villaquirán, 1523). En el prólogo, el anónimo autor establece la genealogía de los personajes principales (el emperador Carlos, Roldán y Renaldos) y de las casas de Claramonte (a la que pertenece Montalbán) y Mongrana. Apenas hay un breve apunte sobre el parentesco de Oliveros, como hijo de Rainer, hermano de Alda, y uno de los Doze Pares. Sus hazañas tienen lugar en Francia, Italia y España (Córdoba), pero con frecuencia sufre derrotas en el campo de batalla: así le ocurre frente a Salión, en Montalbán; frente a Carmelo en Lira; frente a Trafata en Roma; frente a Renaldos en París, por una equivocación en la identidad del adversario. Defiende París contra Marsilio y es salvado por Renaldos, que le cede su caballo Bayarte cuando estaba derribado en el suelo... En fin, una recreación al estilo italiano, en la que Oliveros ha pasado a ser un personaje de segunda fila, desplazado por Renaldos de Montalbán, mientras que Roldán mantiene todo su protagonismo. Roncesvalles, en todo caso, apenas constituye un recuerdo lejano en la memoria del autor, que no obstante anticipará en su relato cómo el traidor Galalón, cuñado de Carlomagno, vengará la muerte del conde de Lanzona, miembro de su linaje: «hizo matar a los Doze Pares e a otros muchos cavalleros de nombradía, e Roldán también murió con ellos». En vano buscaríamos huellas del *Renaut de Montauban* o *Les quatre fils Aymon*, pues el texto castellano deriva de *L'innamoramento di Carlo Magno* (h. 1481), aderezado con elementos de *La Spagna* (h. 1487) que abreviaba *L'Entrée d'Espagne* franco-italiana. El *Renaldos de Montalbán* castellano (1511) dio lugar a un ciclo en el que se inscriben *La Trapesonda* de 1513 y el *Baldo* (1542). Más que las hazañas en las Ardenas de los cuatro hijos de Aymón, rebelados contra el emperador, ahora interesa el modelo aplicable a la situación italiana de finales del siglo XV, con los enfrentamientos de Francia y Aragón, guerras y traiciones: Reinaldos de Montalbán representa, en Italia y España, el modelo de «un noble que solo ansía servir con lealtad a su monarca y que se va a ver expulsado de ese ámbito curial por las intrigas y calumnias con que Galalón encizaña a Carlos hasta convencerlo de la necesidad de destruir a ese fiel vasallo» (GÓMEZ REDONDO 2011: 9).

No extraña, tampoco, que Oliveros reaparezca en *La Trapesonda* (Valencia, Jordi Costilla, 1513), tercer libro del ciclo de *Renaldos de Montalbán*, inspirada en *Trabisonda hystoriata* (1483) de Francesco Tromba. Allí Oliveros es marqués de Viana, hijo del conde Malarte y hermano de Alda; es uno de los paladines de Carlomagno y, como tal, habita en París y frecuenta la corte del emperador. A pesar de todo, es un caballero de segunda fila, a quien el campo de batalla unas veces le da victorias y otras, derrotas. El cuarto libro del ciclo, *Baldo* (1542), dedicado al biznieto de Renaldos, ya no recuerda al noble caballero Oliveros de Viana (GARZA MERINO 2002; GERNERT 2001).

Otro ciclo caballeresco, iniciado por el *Espejo de caballerías* (Toledo, Gaspar de Ávila, 1525) de Pedro López de Santa Catalina, se vincula también a las aventuras de Renaldos de Montalbán, pues se ocupa de los hechos del conde don Roldán y de las hazañas que realizó por amores de Angélica la Bella, hija del rey Galafrón, además de contar «las grandes e muy hermosas cavallerías que don Renaldos de Montalbán, y la alta Marfisa, y los paladines fizieron». El mismo Pedro López nos informa acerca de que su obra es traducción de *Orlando innamorato* (1483-

1494), de Boiardo. Luego, vendrán las continuaciones de Niccolò degli Agostini en tres libros (1506, 1514 y 1521), de Raphael Valcienco da Verona (1513) y Pierfrancesco Conte da Camerino (1518). Pedro López utilizó una edición de 1518 con los tres libros de Boiardo, el primero de degli Agostini y las continuaciones de Valcienco da Verona y de da Camerino. El resultado fue el *Espejo de caballerías*, que se publicó en dos partes (1525 y 1527, en los talleres toledanos de Cristóbal Francés y Francisco de Alfaro), así como el *Roselao de Grecia* de Pedro de Reinosa (Toledo, Juan de Ayala, 1547). En el *Espejo*, Oliveros es marqués de Viana, padre de Aquilante y Grifón; con su espada Altaclara defiende a Carlomagno en París, y luego se enfrenta a Ferraguto. Combate a las órdenes del emperador en Mónaco, donde lo derriba el moro Rodamonte. Más adelante, luchará contra Marsilio, pero éste lo hace prisionero, y será liberado por Roldán. Son muchos los caballeros más destacados que Oliveros: entre los moros y paganos cabe recordar por sus resonancias literarias a Ferraguto, hijo de Marsilio, Rodamonte, rey de Sarza, o Agramante rey moro de Africa, descendiente directo de Alejandro Magno; entre los cristianos, superan a Oliveros sus dos hijos, Aquilante y Grifón, Estolfo, duque de Inglaterra, Sacripante, señor de Circasia, Mandricardo, hijo de Agricán emperador de Tartaria, y naturalmente, Renaldos de Montalbán y Roldán (SÁNCHEZ 2009).

En *Roselao de Grecia*, Oliveros apenas es algo más que el nombre de uno de los paladines que acompañan a Carlos en su viaje a Constantinopla. Mientras, Roldán sigue manteniendo su prestigio como combatiente valeroso, unido con Reinaldos de Montalbán por amistad y lazos de parentesco (DUCE GARCÍA 2008).

El olvido no cae por completo sobre Oliveros entre los autores de libros de caballerías. Antonio de Torquemada publica el *Olivante de Laura* en 1564 (en Barcelona, por Claude Bornat). Reelaborando el modelo del «manuscrito encontrado» y el del viaje al Más Allá, el autor explica las circunstancias del origen de su libro en el prólogo: debido a una tormenta, acaba llegando –tras sucesivos avatares– a una cueva, verdadero vergel o *locus amenus*, en la que vive la sabia Ipermea, rodeada de doncellas y con los caballeros más famosos desde la Antigüedad. Junto a héroes del Antiguo Testamento, de la tradición troyana, alejandrina y romana, se encuentran los más sobresalientes caballeros andantes de los libros de caballerías, de la materia de Bretaña y de la corte de Carlomagno: entre éstos se encuentran don Roldán, Reinaldos de Montalbán, Oliveros y don Tudón, además de algunos de los Doce Pares (DUCE GARCÍA 2002).

Oliveros ha perdido el combate por su fama frente a Reinaldos. Fue una lucha que empezó en el siglo XIII y que ha durado más de trescientos años. Cuando Don Quijote recuerde la muerte de Roldán en Roncesvalles, le vendrá a la mente la figura de Bernardo del Carpio, y no lejos de allí, por encima de los demás, estará Reinaldos de Montalbán.<sup>35</sup> Oliveros ha llegado a su ocaso en el horizonte heroico.

<sup>35</sup> *Quijote*, I, I: «Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalles había muerto a Roldán, el encantado, valiéndose de la industria de Hércules, cuando ahogó a Anteo, el hijo de la Tierra, entre los brazos. Decía mucho bien del gigante Morgante, porque, con ser de aquella generación gigantea, que todos son soberbios y descomedidos, él solo era afable y bien criado. Pero, sobre todos, estaba bien con Reinaldos de Montalbán, y más cuando le veía salir de su castillo y robar cuantos topaba, y cuando en allende robó aquel ídolo de Mahoma que era todo de oro, según dice su historia. Diera él, por dar una mano de coces al traidor de Galalón, al ama que tenía y aun a su sobrina de añadidura».

## 10. La onomástica

El eclipse del deuteragonista de la *Chanson de Roland* se aprecia por su paulatino alejamiento de los textos literarios. Podríamos añadir a los distintos géneros citados hasta ahora, la poesía de Cancionero, y la búsqueda no daría resultado, por sorprendente que parezca, mientras que Carlomagno, Roldán e incluso Bernardo del Carpio tienen su lugar en las composiciones de finales del siglo XV o de la primera mitad del siglo XVI. Oliveros no está, como tampoco está Reinaldos de Montalbán. Se ve que el horizonte mítico de los poetas de Cancionero se orienta en otras direcciones.

¿Y qué ocurre con Oliveros en la onomástica? P. Aebischer, que analiza meticulosamente el *Liber Feudorum Maior* y el *Cartulario de Sant Cugat*, destaca la existencia desde mediados del siglo X, y de forma continua, del nombre de *Oliva* (“*Oliva, levita atque monachus*”, 957). Cien años más tarde, *Oliva* será sustituido por *Oliver* (a partir de 1053) de forma casi radical. Es entonces cuando aparecen también los *Rodlandus*, lo que hace pensar que se trata de una moda llegada a la Marca Hispánica desde el norte de los Pirineos. Pero a pesar de todo, «esos dos nombres son independientes el uno del otro; cada uno de ellos tiene su historia, y no se debería inferir de su presencia en el siglo XI que lo que constituye hoy Cataluña conociera ya una leyenda [...] relativa a las relaciones poéticas de Roldán y Oliveros. Sólo en torno al año 1100 aparecen dos hermanos, llamado uno *Rotulandus* y el otro *Olivarius*» (AEBISCHER 1955-1956: 61).<sup>36</sup>

Montjuich Barcelona, 24	1057	Oliver Mir
<i>Liber Feudorum Maior</i> , 595	1061	Olivari Bernardi, de Termes
<i>Liber Feudorum Maior</i> , 653	1064	Petrus Olivarius
<i>Liber Feudorum Maior</i> , 285	1053-1071	Oliver
Sant Cugat del Vallès, 682	1075	Olivarii Mironis
Sant Cugat del Vallès, 686	1076	Olivero
<i>Liber Feudorum Maior</i> , 165	1079	Olivarii Arnalli
<i>Liber Feudorum Maior</i> , 73	1079	Olivero Bernardo
Sant Cugat del Vallès, 700	1080	Oliver
<i>Cartoral Carles Many</i> , 149	1083	Oliver Guillem
Sant Cugat del Vallès	1089	Oliver Gitardi
Obispado de Elna	1093	Bernardi Olivarii
<i>Cartoral Carles Many</i> , 372	1051-1093	Oliver, hijo de Retrudis
<i>Liber Feudorum Maior</i> , 106	1055-1098	Oliver, h. de Ermessenda de Senterada
<i>Crónica Principado Cataluña</i> , VIII fin. S. XI		Oliver Bernat, de Pals
<i>Liber Feudorum Maior</i> , 80	1061-1108	Oliver, d'Eroles

Es muy significativa, también, la ausencia del nombre de Oliveros en la Sicilia recién conquistada por los normandos (1070). Hay que esperar hasta 1167 a que un *Oliverius* firme como testigo en un documento en latín y a 1192 para encontrar otro testimonio, en un documento en griego; media docena de casos se pueden añadir a lo largo de todo el siglo XIII. Son argumentos que

<sup>36</sup> Tomo el listado de COLL I ALENTORN 1956: 145.

apoyan la hipótesis de una primitiva versión de los hechos de Roncesvalles –no solo hispánica– en la que Olivier apenas era un compañero más (LI GOTTI 1956).

En León y Castilla es muy raro el nombre de *Olivero(s)*; de hecho, no he encontrado ningún testimonio anterior a la segunda mitad del siglo XV, aunque sí hay algún *Olivier* (posiblemente francés) y varios *Oliver* catalanes y mallorquines, vinculados a las tierras murcianas y almerienses. Sin embargo, la pervivencia actual del apellido *Oliveros*, aunque sea escaso (apenas 5.500 personas lo llevan como primero o segundo apellido, con especial abundancia en Aragón, Soria, Valladolid, Zamora, Sevilla y Cádiz) deja de manifiesto que hubo una tradición: el más antiguo de los ejemplos que conozco de esa tradición hace que nos remontemos a los años finales del siglo XV (julio de 1490) y nos sitúa en Llerena (Córdoba), con motivo de un proceso inquisitorial contra Fernando de Oliveros.<sup>37</sup>

En definitiva, a la vista de la documentación reunida –muestra parcial, pero significativa–, se puede dudar de la existencia temprana de un *Cantar de Rodlane*, que parece más bien una hipótesis de trabajo para hacer encajar las piezas del rompecabezas de la transmisión de la poesía épica. Sí que parece posible que hubiera varias tradiciones épicas, dentro y fuera de la Península; alguna de ellas daba un papel destacado a Oliveros: la abundancia del apellido «Oliver» en Cataluña durante la Edad Media, presente en documentos coetáneos a los de «Roldán», y la pervivencia del apellido «Oliveros» en Aragón y Soria, hace pensar que fue una versión difundida en el nordeste peninsular, de donde pasó el nombre (no necesariamente la leyenda) a Zamora y Valladolid, y de

<sup>37</sup> Basta con comprobar la siguiente relación: 1180, 27 de mayo. Dompnus Oliuer conf. es testigo de una venta de bienes en Coyanza. (*Sahagún* 1398). 1259. Olivier tiene un hijo llamado Rodrigo. (*Comptos1*, 1.334). 1266-72. Johan Oliver recibe posesiones en Murcia y en el campo de Cartagena (*Repartimiento Murcia* 99, 249). 1421, 20 de agosto y 22 de diciembre. Oliver Fernández, vecino de Hellín, escribano, con poderes recaudatorios del rey. (*Juan II, Murcia*, 45 y 49). 1492. Gaspar Oliver, Nadar Oliver y Pero Oliver reciben sendas propiedades en Almería (*Repartimiento Almería* 135v, 139v y 145) [son mallorquines]. Escuderos.

1497, 4 diciembre. Lope Olivero, vecino de Morata, solicita una demora para pagar sus deudas. (Simancas, Registro Sello, RGS, LEG. 149712, 125). 1497, 9 diciembre. Juan Paulo Olivero fue objeto de robo mientras estaba en el monasterio de la Merced en Almazán (Soria). (Simancas, Registro Sello, RGS, LEG. 149712, 60). 1530, 27 octubre. Juan Bautista Olivero, procurador fiscal de la Cámara Apostólica. (Archivo Indias, Indiferente, 422, L. 14, F. 139r-2). 1535, 15 abril. Alonso de la Peña y Constanza Olivero, vecinos de Medina del Campo, tienen un hijo llamado Diego de la Peña, que va a Nueva España. (Archivo Indias, Contratación, 5536, L. 3, F. 219-1). 1547-1551. Juan Bautista Olivero, de Toledo, veedor de las obras de los alcázares. (Chancillería Valladolid, Pl. Civiles, Pérez Alonso (F), Caja 1067, 6).

1490, julio. Fernando de Oliveros, vecino de Llerena (Córdoba) es procesado por la Inquisición. (Simancas, Registro Sello, RGS, LEG. 149007, 264). 1510, 27 abril. Domingo de Oliveros y Catalina Álvarez, vecinos de Vejer (Cádiz), tienen un hijo llamado Domingo de Oliveros, mercader que quiere ir a las Indias. (Archivo Indias, Contratación, 5536, L. 1, F. 17-1). 1524. Hernando de Oliveros, vecino de Linares (Jaén) demanda al corregidor de Baeza. (Simancas, Consejo Real, CRC, 534, 5). 1538, 26 enero. Antonio de Oliveros, hijo de Juan de Oliveros y de Elena García va a La Florida. (Archivo Indias, Contratación, 5536, L.5, F. 273r-5). 1549, 11 noviembre. Juan de Oliveros y Beatriz, indios, pleitean sobre su libertad, contra María Ochoa de Vizcarra, vecina de Triana. (Archivo Indias, Justicia, 757, N.3).

1384, 16 septiembre. Simón Olivier recibe a treudo un parral del monasterio de Jesús Nazareno, de Montearagón de Quicena (Huesca). (AHN, Clero-secular\_regular, Car. 670, N. 3).

Para otros datos, García Gallarín 2014: **Oliverio**.

allí a las tierras andaluzas. Es probable que, mientras, se supiera poco en el occidente peninsular de una tradición épica sobre Roncesvalles y de las hazañas de sus protagonistas. O quizás lo que se sabía hablara de Bernardo del Carpio y Reinaldos de Montalbán, más que de Oliveros...<sup>38</sup>

## APÉNDICE

Frecuencias de los apellidos Olivero, Oliveros, Oliver, Olivé, Olivier, Alda y Oda por provincia de nacimiento según los datos del padrón de población a 1 de enero de 2013 (Instituto Nacional de Estadística).

### 1. Olivero

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
<b>Total</b>	1.295	0,027	1.155	0,025	17	..
<b>Badajoz</b>	42	0,045	60	0,064	..	..
<b>Balears, Illes</b>	11	0,017	..	..	..	..
<b>Barcelona</b>	85	0,022	69	0,018	..	..
<b>Bizkaia</b>	11	0,011	12	0,012	..	..
<b>Cáceres</b>	35	0,059	32	0,054	..	..
<b>Cádiz</b>	153	0,122	147	0,117	8	0,006
<b>Córdoba</b>	5	0,005	8	0,008	..	..
<b>Gipuzkoa</b>	5	0,008	15	0,024	..	..
<b>Huelva</b>	46	0,091	31	0,061	..	..
<b>Madrid</b>	26	0,006	36	0,008	..	..
<b>Málaga</b>	8	0,006	5	0,004	..	..
<b>Palmas, Las</b>	188	0,221	190	0,223	7	0,008
<b>Salamanca</b>	5	0,011	..	..	..	..
<b>Santa Cruz de Tenerife</b>	132	0,175	144	0,190	..	..
<b>Sevilla</b>	337	0,180	241	0,129	..	..
<b>Toledo</b>	8	0,013	..	..	..	..
<b>Valencia/València</b>	8	0,004	9	0,005	..	..
<b>Nacido en el extranjero</b>	172	0,026	125	0,019	..	..

<sup>38</sup> El relato más extenso es el incluido en la *Primera Crónica General* o *Estoria de España* (caps. 617 y ss.) que, apoyándose en *cantares e fablas*, presenta al héroe como sobrino natural de Alfonso II o de Carlomagno. Bernardo derrota a las tropas francesas en Roncesvalles, pero luego ayuda a Carlomagno a conquistar Zaragoza. A continuación se subleva contra Alfonso III para conseguir la libertad de su padre, pero accede finalmente a entregar su castillo a cambio de que el rey lo saque de la prisión: Alfonso III le devuelve sólo el cadáver, pues el conde había muerto unos días antes. Bernardo, a continuación, se refugia en París, pero abandona esta ciudad para regresar a España; arrasa todo a su paso y vence a los árabes. Las abundantes incongruencias internas de los hechos narrados en la *Primera Crónica General* no encuentran explicación en sus precursores (Tudense y Toledano), ni en el *Poema de Fernán González*, que también se ocupa del héroe y de sus hazañas en la introducción histórica. Véase HORRENT 1951a: 462-483.



## 2. Oliveros

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
<b>Total</b>	2.660	0,056	2.614	0,055	17	..
Alicante/Alacant	8	0,007	8	0,007	..	..
Almería	5	0,009	5	0,009	..	..
Araba/Alava	..	..	5	0,022	..	..
Asturias	78	0,077	104	0,103	..	..
Badajoz	34	0,037	40	0,043	..	..
Balears, Illes	17	0,026	19	0,029	..	..
Barcelona	147	0,038	210	0,054	..	..
Bizkaia	60	0,060	33	0,033	..	..
Burgos	..	..	6	0,014	..	..
Cáceres	72	0,121	78	0,131	..	..
Cádiz	145	0,115	143	0,114	..	..
Cantabria	5	0,009	9	0,017	..	..
Castellón/Castelló	7	0,017	6	0,014	..	..
Córdoba	11	0,011	17	0,017	..	..
Coruña, A	18	0,017	8	0,007	..	..
Cuenca	..	..	5	0,015	..	..
Gipuzkoa	7	0,011	11	0,017	..	..
Girona	8	0,017	9	0,020	..	..
Granada	76	0,071	125	0,117	..	..
Guadalajara	39	0,189	42	0,203	..	..
Huelva	49	0,097	60	0,118	..	..
Huesca	52	0,239	36	0,165	..	..
Jaén	10	0,010	10	0,010	..	..
León	11	0,018	9	0,015	..	..
Lleida	12	0,033	7	0,019	..	..
Lugo	41	0,097	41	0,097	..	..
Madrid	398	0,093	332	0,078	..	..
Málaga	46	0,037	65	0,052	..	..
Murcia	12	0,009	9	0,007	..	..
Navarra	5	0,009	8	0,015	..	..
Ourense	8	0,021	6	0,016	..	..
Palmas, Las	16	0,019	20	0,023	..	..
Pontevedra	10	0,011	6	0,007	..	..
Salamanca	12	0,027	18	0,040	..	..
Santa Cruz de Tenerife	12	0,016	..	..	..	..
Sevilla	253	0,135	249	0,133	..	..
Tarragona	..	..	15	0,030	..	..
Teruel	68	0,337	37	0,183	..	..
Toledo	37	0,058	20	0,031	..	..
Valencia/València	39	0,020	44	0,022	..	..
Valladolid	139	0,277	82	0,163	..	..
Zamora	64	0,218	39	0,133	..	..
Zaragoza	272	0,343	269	0,339	..	..
Nacido en el extranjero	333	0,050	331	0,050	..	..

## 3. Oliver

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
<b>Total</b>	19.098	0,405	17.983	0,382	169	0,004
Albacete	721	1,451	713	1,435	7	0,014
Alicante/Alacant	1.364	1,157	1.374	1,165	15	0,013
Almería	752	1,287	796	1,363	19	0,033
Araba/Álava	34	0,152	39	0,175	..	..
Asturias	82	0,081	48	0,048	..	..
Badajoz	17	0,018	25	0,027	..	..
Balears, Illes	4.375	6,635	4.297	6,517	60	0,091
Barcelona	2.200	0,564	2.032	0,521	..	..
Bizkaia	125	0,125	82	0,082	..	..
Burgos	8	0,018	11	0,025	..	..
Cáceres	7	0,012	5	0,008	..	..
Cádiz	98	0,078	159	0,126	..	..
Cantabria	9	0,017	20	0,037	..	..
Castellón/Castelló	382	0,920	359	0,865	..	..
Ciudad Real	387	0,571	374	0,552	..	..
Córdoba	29	0,028	32	0,031	..	..
Coruña, A	52	0,049	43	0,040	..	..
Cuenca	10	0,030	..	..	..	..
Gipuzkoa	48	0,076	31	0,049	..	..
Girona	455	0,991	380	0,828	..	..
Granada	360	0,336	255	0,238	..	..
Guadalajara	43	0,208	14	0,068	..	..
Huelva	51	0,101	51	0,101	..	..
Huesca	67	0,308	83	0,381	..	..
Jaén	421	0,435	373	0,385	..	..
León	54	0,090	42	0,070	..	..
Lleida	129	0,357	141	0,390	9	0,025
Lugo	5	0,012	9	0,021	..	..
Madrid	859	0,202	806	0,189	..	..
Málaga	285	0,229	268	0,216	..	..
Murcia	694	0,549	750	0,593	..	..
Navarra	221	0,413	208	0,388	6	0,011
Ourense	7	0,018	..	..	..	..
Palmas, Las	41	0,048	30	0,035	..	..
Pontevedra	11	0,012	8	0,009	..	..
Rioja, La	36	0,129	24	0,086	..	..
Salamanca	10	0,022	18	0,040	..	..
Santa Cruz de Tenerife	32	0,042	29	0,038	..	..
Sevilla	592	0,317	588	0,315	8	0,004
Soria	5	0,034	5	0,034	..	..
Tarragona	194	0,390	178	0,358	..	..
Teruel	193	0,956	161	0,797	..	..
Toledo	193	0,303	159	0,250	..	..
Valencia/València	2.155	1,098	2.132	1,086	16	0,008
Valladolid	7	0,014	25	0,050	..	..

Zamora	..	..	5	0,017	..	..
Zaragoza	443	0,558	403	0,508	..	..
Ceuta	9	0,100	8	0,089	..	..
Melilla	24	0,259	34	0,367	..	..
Nacido en el extranjero	796	0,120	346	0,052	..	..

## 4. Olivé

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
<b>Total</b>	2.662	0,056	2.654	0,056	26	0,001
Alicante/Alacant	..	..	5	0,004	..	..
Balears, Illes	15	0,023	12	0,018	..	..
Barcelona	1.561	0,400	1.521	0,390	14	0,004
Castellón/Castelló	8	0,019	8	0,019	..	..
Gipuzkoa	..	..	6	0,009	..	..
Girona	129	0,281	136	0,296	..	..
Lleida	63	0,174	89	0,246	..	..
Madrid	73	0,017	51	0,012	..	..
Pontevedra	..	..	10	0,011	..	..
Rioja, La	5	0,018	..	..	..	..
Santa Cruz de Tenerife	..	..	14	0,019	..	..
Tarragona	688	1,385	695	1,399	9	0,018
Valencia/València	9	0,005	18	0,009	..	..
Zaragoza	..	..	12	0,015	..	..
Nacido en el extranjero	78	0,012	52	0,008	..	..

## 5. Olivier

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
<b>Total</b>	200	0,004	101	0,002	..	..
Asturias	5	0,005	..	..	..	..
Barcelona	39	0,010	24	0,006	..	..
Cáceres	..	..	11	0,018	..	..
Madrid	33	0,008	13	0,003	..	..
Tarragona	10	0,020	5	0,010	..	..
Nacido en el extranjero	89	0,013	29	0,004	..	..

## 6. Alda

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
<b>Total</b>	1.030	0,022	1.025	0,022	9	..
Alicante/Alacant	..	..	13	0,011	..	..
Araba/Alava	74	0,331	86	0,385	..	..
Ávila	14	0,057	10	0,040	..	..
Barcelona	62	0,016	78	0,020	..	..
Bizkaia	80	0,080	47	0,047	..	..
Burgos	..	..	6	0,014	..	..
Córdoba	7	0,007	10	0,010	..	..
Gipuzkoa	18	0,028	40	0,063	..	..
Guadalajara	169	0,818	127	0,615	..	..
Huelva	..	..	8	0,016	..	..
Huesca	..	..	13	0,060	..	..
Madrid	253	0,059	173	0,041	..	..
Málaga	28	0,023	9	0,007	..	..
Navarra	19	0,035	36	0,067	..	..
Rioja, La	9	0,032	..	..	..	..
Santa Cruz de Tenerife	5	0,007	..	..	..	..
Sevilla	7	0,004	6	0,003	..	..
Soria	..	..	11	0,075	..	..
Teruel	20	0,099	7	0,035	..	..
Valencia/València	..	..	10	0,005	..	..
Zaragoza	214	0,270	292	0,368	..	..
<b>Nacido en el extranjero</b>	20	0,003	16	0,002	..	..

## 7. Oda

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
<b>Total</b>	57	0,001	26	0,001	..	..
Barcelona	6	0,002	..	..	..	..
Cádiz	11	0,009	13	0,010	..	..
Girona	7	0,015	..	..	..	..
Málaga	5	0,004	..	..	..	..
<b>Nacido en el extranjero</b>	16	0,002	..	..	..	..

## BIBLIOGRAFIA

- AEBISCHER, Paul, 1952a. “Les trois mentions plus anciennes du couple *Roland et Olivier*”, *Revue belge de philologie et d’histoire*, 30: 657-675
- 1952b. “Deux cas italiens de frères dénommés *Rolandus* et *Uliverius* à la fin du XIIe siècle”, *Studi Medievali*, 18: 325-331
- 1953. “Un cas du couple *Roland-Olivier* dans une charte de San Cugat del Vallés”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 25: 165-170
- 1954. *Rolandiana Borealia. La “Saga Af Runzivals Bardaga” et ses dérivés scandinaves comparés à la “Chanson de Roland”*, Genève, Droz.
- 1955. “À propos de deux ou trois nouveaux cas italiens du couple *Roland et Olivier*”, *Cultura Neolatina*, 15: 223-237;
- 1955-1956. “L’entrée de Roland et d’Olivier dans le vocabulaire onomastique de la Marca hispanica d’après le *Liber Feudorum Maior* et d’autres recueils de chartes catalanes et françaises”, *Estudis romànics*, 5: 55-76
- 1960. “La *Chanson de Roland* dans le “désert littéraire” du XIe siècle”, *Revue belge de philologie et d’histoire*, 38: 718-749
- 1966. “Trois personnages en quête d’auteurs: Roland, Olivier, Aude”, *Festschrift Walter Baetke. Dargebracht zu seinem 80. Geburtstag am 28. März 1964*, herausgegeben von K. Rudolph, R. Heller und E. Walter, Weimar: 17-45
- ALONSO, Dámaso, 1953. “La primitiva épica francesa a la luz de una *Nota Emilianense*”, *Revista de Filología Española*, 37: 1-99
- 1973. *Obras Completas*, vol. II., Gredos, Madrid.
- ALVAR, Carlos, 1978. *Roldán en Zaragoza (Poema épico provenzal)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico
- 2012. “La larga historia de ‘los dos hermanos’ y ‘el servidor leal’. A propósito de *Oliveros de Castilla*”, *Revista de poética medieval*, 26: 53-82
- ALVAR, Carlos y ALVAR, Manuel, 1991. *Épica medieval española*, Madrid, Cátedra
- BAUTISTA, Francisco, 2008. *La Materia de Francia en la Literatura Medieval Española. La Crónica carolingia, Flores y Blancaflor, Berta y Carlomagno*, San Millán de la Cogolla, Cilengua
- BELLETTI, Gian Carlo, 1998. *Rolando a Saragossa*, Alessandria, Edizioni dell’Orso
- BURGER, André, 1948-1949. “La légende de Roncevaux avant la *Chanson de Roland*”, *Romania*, 70: 433-473



CATALÁN, Diego, 2000. *La épica española. Nueva documentación y nueva evaluación*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal

CÓDICE, 1998. *El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago: estudio codicológico y de contenido*. M. C. Díaz y Díaz (ed.) M<sup>a</sup> A. García Piñeiro y P. del Oro Trigo (col.), Santiago de Compostela, Centro de Estudios Jacobeos

CODICE, 2008. *Il Codice callistino*. V. M. Berardi (trad.), Perugia, Centro Italiano di Studi Compostellani-Edizioni Compostellane

COLL I ALENTORN, Miquel, 1956. “La introducció de les llegendes èpiques franceses a Catalunya”, *Coloquios de Roncesvalles (agosto 1955)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Diputación Foral de Navarra: 133-150

DELBOUILLE, M., 1954. *Sur la genèse de la Chanson de Roland*, Bruxelles, Palais des Académies

DI STEFANO, Giuseppe, 2010. *Romancero*, Madrid, Castalia

DUCE GARCÍA, Jesús, 2002. *Olivante de Laura de Antonio de Torquemada. Guía de lectura*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos

—2008. *Roselao de Grecia (Tercera parte de Espejo de caballerías) por Pedro de Reinoso. Guía de lectura*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos

EGINHARDO, 1991. *Vida de Carlomagno*, trad. de Alejandra de Riquer, Madrid, Gredos

FAVATI, Guido, 1962. “Olivieri di Vienne (con appendice rolandiana)”, *Studi francesi*, 1962: 1-18

FRANCHINI, Enzo, 1995. “El fragmento épico de *Roncesvalles*: Estado de la cuestión y nuevas observaciones”, *La Corónica*, 24: 90-110

GARCÍA GALLARÍN, Consuelo, 2014. *Diccionario histórico de nombres de América y España (estudio preliminar)*, Madrid, Sílex

GARZA MERINO, Sonia, 2002. *La Trapesonda. Guía de lectura*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos

GERNERT, Folke, 2001. *El Baldo. Guía de lectura*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos

GÓMEZ REDONDO, Fernando, 2011. *Renaldos de Montalbán (Libros I-II). Guía de lectura*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos

GORMOT, 1969. *Gormont e Isembart. Fragment de chanson de geste du XIIIe siècle*. 3ème éd. revue, A. Bayot (ed.) Paris, Champion

HORRENT, Jules, 1948. “Un écho de la Chanson de Roland au Portugal: la Geste de médisance de D. Afonso Lopes de Baiam”, *Revue des langues vivantes*, 14: 133-141, 193-203

—1951a. *La Chanson de Roland dans les littératures française et espagnole au moyen âge*, Paris, Les Belles Lettres

—1951b. *Roncesvalles. Étude sur le fragment de cantar de gesta conservé à l'Archivo de Navarra (Pampelune)*, Paris, Les Belles Lettres

HORRENT, Jacques, 1987. “L'épopée dans la péninsule ibérique”, *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters*, vol. III, t. 1/2 fasc. 9, Heidelberg, Winter

JACOBSSON, H. 1955. *Études d'anthroponymie lorraine. Les Bans du tréfonds de Metz (1267-1298)*, Göteborg, tesis doctoral

KELLER, Hans-Erich, 1989. *Autour de Roland. Recherches sur la chanson de geste*, Paris, Champion

LEJEUNE, Rita, 1950. “La naissance du couple littéraire *Roland et Olivier*”, *Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire Orientales et Slaves*, 10: 375-401

LIBRO, 2001. *Libro de Fernán González I*. López Guil (ed.) Madrid, CSIC

LIBRO XI, 2007. *Libro XI de la Historia de las bienandanzas e fortunas que fizo Lope Garçia de Salazar*, C. Villacorta (ed.), Bilbao, Universidad del País Vasco

LI GOTTI, Ettore, 1955. *Roncisvalle nell' "Opera dei Pupi" e la leggenda rolandiana nell'epoca normanna in Sicilia*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Diputación Foral de Navarra

LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, Santiago, 2002a. “La prise de Nobles dans le *Pseudo-Turpin*”, *Civilisation Médiévale XIII - L'épopée romane. Actes du XV<sup>e</sup> Congrès international Rencesvals (Poitiers, 2000)* (eds. G. Bianciotto - C. Galderisi), Poitiers, Université de Poitiers - Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévale: 175-186.

—2002b. *Épica y Camino de Santiago. En torno al Pseudo Turpin*, Sada, Edicións do Castro

—2003. “Carlomagno y la tradición oral: de Notker Balbulus a los primeros textos épicos”, *El Pseudo-Turpin. Lazo entre el culto jacobeo y el culto de Carlomagno*. K. Herbers (ed.), Santiago de Compostela, Xunta de Galicia: 45-82.

- MARTÍNEZ, Salvador H., 1975. *El "Poema de Almería" y la épica románica*, Madrid, Gredos
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, 1959. *La Chanson de Roland y el Neotradicionalismo*, Madrid, Espasa-Calpe  
—1968 *Romancero Hispánico*, vol. I, 2ª ed., Madrid, Espasa-Calpe
- MICHAEL, Ian, 1992. "Orígenes de la epopeya en España: Reflexiones sobre las últimas teorías", *Actas del II congreso internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá: 71-88
- PINTO CORREIA, João David, 1993. *Os Romances Carolíngios da Tradição Oral Portuguesa*, Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica
- PIROT, François, 1969. "Olivier de Lausanne et Olivier de Verdu(n). Sur les traces d'une épopée occitane?", *Mélanges offerts à Rita Lejeune*, vol. I, Gembloux, J. Duculot: 247-265
- POEMA, 1956. *El Poema de Alfonso XI*. Yo Ten Cate (ed.), Madrid, CSIC
- PRIMERA, 1977. *Primera Crónica General de España*, R. Menéndez Pidal (ed.), vol. II, 3ª reimpr., Madrid, Gredos
- PSEUDO, 2003. *El Pseudo-Turpín. Lazo entre el culto jacobeo y el culto de Carlomagno*. K. Herbers (ed.), Santiago de Compostela, Xunta de Galicia
- RICO, Francisco, 1975. "Çorraquín Sancho, Roldán y Oliveros: un cantar paralelístico castellano del siglo XII", *Homenaje a la memoria de A. Rodríguez Moñino*, Madrid, Castalia: 537-564
- RIQUER, Martín de, 1983. *Chanson de Roland-Cantar de Roldán y el Roncesvalles navarro*, Barcelona, El Festín de Esopo  
—2009. *Los cantares de gesta franceses*, Madrid, Gredos
- RODRÍGUEZ VELASCO, Jesús D., 1999. *Castigos para celosos, consejos para juglares*, Madrid, Gredos
- ROLAND, 1991. *Le Roland occitan. Roland à Saragosse; Ronsasvals*. G. Gouiran y R. Lafon (eds. y trads.) Paris, (Collection 10/18) Christian Bourgeois éditeur
- SAGA, 2000. *La saga de Charlemagne*. D. W. Lacroix (Trad. française des dix branches de la *Karlamagnús saga* norroise), Paris, Le livre de poche



SÁNCHEZ, Raúl, 2009. *Espejo de caballerías (Primera parte) de Pedro López de Santa Catalina. Guía de lectura*. Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos

VERSIÓN, 1993. *Versión crítica de la Estoria de España*. I. Fernández Ordóñez, Madrid, Fundación “Ramón Menéndez Pidal”

